

Cuerpo mutable: Creación interdisciplinaria, roles y espacios posibles dentro de un proceso de tesis de investigación escénica independiente en La Rioja

208

Ríos, María Elena

Cómo citar: Ríos, M. E. Cuerpo mutable: creación interdisciplinaria, roles y espacios posibles dentro de un proceso de tesis de investigación escénica independiente en La Rioja. Ensayos. *Abordajes*. DACSJyE-UNLaR, 2025, 13 (20) 208-220.

Fecha de recepción: 01/10/2024

Fecha de aprobación: 01/03/2025

Resumen

Esta ponencia explora las posibilidades de un cuerpo interdisciplinario que indaga en la frontera, sus propios límites como artista, poniendo en jaque los roles posibles en la escena tradicional desde prácticas sensibles y creativas. Un cuerpo que siente la necesidad de ser mutante, se nutre de todo lo que lo rodea, atravesado por un proceso de tesis en la ciudad de La Rioja, buscando espacios disponibles e impregnado de recursos de la escena independiente.

Desde la creación interdisciplinaria el cuerpo mutable busca la integración de varias artes como la danza, el teatro o la fotografía, lo cual permite un enfoque flexible y amplio dentro del campo de las artes escénicas. El cuerpo es un punto donde convergen las infinitas posibilidades de crear, fomentar la experiencia sensible y poner en cuestionamiento estructuras tradicionales que encasillan a un artista en un rol estricto.

María Elena, Ríos
DACHYE/UNLaR
marielrios17@gmail.com

Un proceso de tesis atravesado por la escena independiente y el territorio, con factores que transforman el proceso en mutable, y los recursos disponibles orientan a los artistas a la permeabilidad creativa. Pueden asumir un rol de dirección, bailarín, actor, dramaturgia, producción o diseño permitiendo una mirada particular que flexibiliza la creación con foco en el espacio, el tiempo, el movimiento, y otras áreas que son inherentes a la vida humana.

En La Rioja la necesidad de un espacio es constante, la exploración de lo no convencional se instala como alternativa posible. La búsqueda de espacios disponibles se convierte en un desafío del cuerpo para habitar la escena. La mutabilidad de un cuerpo habita espacios dentro y fuera de la escena, fuera de su zona de confort, se pone en crisis y sigue descubriendo hallazgos, en busca de una escena propia, íntima, mutante y creativa.

Palabras clave: cuerpo, interdisciplina, investigación, escena independiente.

The mutable body: Interdisciplinary creation, roles, and possible spaces within an independent performance research thesis process in La Rioja

Abstract

This presentation explores the possibilities of an interdisciplinary body that probes the boundaries of its own limits as an artist, challenging possible roles in the traditional scene through sensitive and creative practices. It is a body that feels the need to be ever-changing, nourished by everything around it, shaped by a thesis process in the city of La Rioja, seeking available spaces and infused with resources from the independent scene.

Through interdisciplinary creation, the mutable body seeks to integrate various arts such as dance, theater, or photography, allowing for a flexible and broad approach within the field of performing arts. The body is a point where endless creative

María Elena, Ríos
DACHYE/UNLaR
marielrios17@gmail.com

possibilities converge, fostering sensitive experiences and questioning traditional structures that confine an artist to a strict role.

A thesis process shaped by the independent scene and the territory, with factors that transform the process into something mutable, and with available resources guiding artists toward creative permeability. They can take on roles such as director, dancer, actor, playwright, producer, or designer, offering a unique perspective that makes creation more flexible, with a focus on space, time, movement, and other areas inherent to human life.

In La Rioja, the need for space is constant; the exploration of the unconventional emerges as a viable alternative. The search for available spaces becomes a challenge for the body to inhabit the scene. The mutability of a body inhabits spaces within and outside the scene, outside its comfort zone, embracing crisis and continuing to make discoveries in pursuit of a personal, intimate, ever-changing, and creative scene.

Key words: body, interdisciplinary, investigation, independent scene.

Introducción

“A mi me habla el cuerpo, me parece una radiografía y no se si es solo una intuición. Intuición más cosas que he leído, que he estudiado y que he pasado por mi cuerpo. Yo hice, con mi cuerpo, de todo. Menos la vertical, que nunca pude, ni a los 18 ni ahora.”
Silvina Sabater (2019¹)

El presente escrito se enmarca dentro de un proceso de investigación de tesis universitaria, teniendo en cuenta la mirada de un proceso personal como

¹ Entrevista a Silvina Sabater por Maruja Bustamante.

estudiante, perteneciente a la Licenciatura en Artes Escénicas, específicamente a la mención en danza. En este espacio se ve involucrada la formación en la escena y los procesos diversos que va atravesando un cuerpo. Permittiéndose su sensibilidad se conecta con la creatividad en la vida diaria, desdibujando sus propios límites, habitando espacios dentro y fuera del ámbito independiente, y en paralelo el transcurso de lo académico, el formato de una tesis universitaria.

Un cuerpo que se piensa en prácticas artísticas, sensibles y territoriales, intentando encontrar los diferentes puntos de cruces entre el proceso de creación en espacios independientes, en paralelo con sus procesos investigativos universitarios, en la ciudad de La Rioja.

El objetivo principal de lo que se expone es abrir de manera reflexiva una parte del proceso de la investigación que aún se encuentra en desarrollo, y buscar aunar algunos puntos de exploración dentro de una escena artística independiente e interdisciplinar, con otras miradas que se ponen en crisis a la hora de tomar el rol de investigadores.

Se habla de un cuerpo que muta como un ser que habita, alguien que desde sus herramientas en la danza inició un camino creativo -muy personal- y se reencontró en su capacidad de ser sensible; con la flexibilidad, adaptabilidad y la posibilidad de conectar con diferentes espacios de creación, con otras artes y otros artistas. Un espacio donde el vínculo humano y colectivo aporta las herramientas para sostener el deseo de investigar, para construir desde lo colectivo y potenciar esa red de sostén para la escena.

Lo que se intenta generar a raíz de este escrito es compartir la mirada personal y sensible que atraviesa a una creadora en artes escénicas, intentando que lo particular del cuerpo entregado a nadar en las aguas de un proceso de investigación, genere un puente entre las prácticas vinculares que surgen en la escena y la teoría, que se construye para un ámbito universitario.

Mutar es un proceso que sin buscarlo se atraviesa, que se (me) atravesó en el cuerpo, que me llevó a volver al cuerpo, a mi sensibilidad interior y exterior como la

María Elena, Ríos
DACHYE/UNLaR
marielrios17@gmail.com

herramienta disponible en los momentos más laberínticos de la investigación. Mutar fue ese empuje a continuar indagando en lo que no se sabe pero que se intuye, en la soledad, en lo incierto, pero que está ahí disponible y latente. Eso sería para mí lo particular del trabajo en la escena independiente que nos permite seguir conectando con la creación desde diversos roles y comunidades.

Es así que una investigación se puede volver un espacio tan experimental, personal e íntimo que va atravesando un cuerpo. Esto puede ser tomado como una constante oportunidad de autoconocimiento y un ejercicio de la profesionalización, que abre muchas preguntas las cuales sirven de ejes transversales para generar reflexiones, y para repensar el propio habitar de los cuerpos que toman las riendas de una investigación. Podemos pensar un cuerpo individual y particular, lo que nos lleva siempre a la búsqueda del ser habitante, un ser sociable, con la necesidad de pensarnos insertos en un cuerpo colectivo, una escena colectiva. Un cuerpo en muchos cuerpos. Desde ese lugar nace este escrito. Y he ahí las dudas...

¿Cuántas formas hay de poner el cuerpo? ¿Qué rol ocupa un cuerpo en una investigación escénica? ¿De qué manera mutamos nuestras prácticas individuales en algo que decante en la construcción de lo colectivo?

Cuerpo interdisciplinario: Sensibilidad creativa y permeabilidad artística

Cuando hablamos de un cuerpo en la danza, hay muchísimas teorías y conceptos al respecto. En este escrito hay una decisión de pensar en un concepto de cuerpo habitante mutable, como un cuerpo atravesado por la acción de moverse, en lo sensible, en lo intelectual, lo sensorial y en su sociabilidad.

En relación a un cuerpo mutante hablamos de un cuerpo que se vuelve movedizo, que busca salir de sus límites pero no para romperlos, sino para resignificar su pasado valorando la historicidad de su cuerpo y sus acercamientos al arte en diversas áreas artísticas. Se vuelve necesario mutar las viejas pieles, internas y externas, para seguir encontrando más conexiones con la creatividad propia y otras formas de hacer, y ser.

María Elena, Ríos
DACHYE/UNLaR
marielrios17@gmail.com

Desde la experiencia personal, el vínculo consciente con un cuerpo escénico se inicia en la infancia a través de la danza folclórica, lo hice de una manera intuitiva y relacionada a imágenes sensoriales del cuerpo en el espacio, a la copia de formas, figuras técnicas y al paso de información de generación en generación, con el deseo de compartir y hacer algo diferente en una actividad grupal. Pero lejos de caer en la crítica a las formas de aprender la danza considero que la danza folclórica me ha abierto caminos en relación a la territorialidad, habiendo crecido en un pueblo que no tuvo -hoy en día tampoco tiene- tantas variedades posibles de acceder a las artes escénicas. Sin embargo, le debo mi sensibilidad, recuerdos y desafíos a esa grupalidad que fue una gran escuela, que de manera informal me ha llevado a aprender sobre vestuario, maquillaje, peinado, entrenamiento y sobre todo ha despertado un deseo de siempre ir por más, utilizando los recursos disponibles y reinventándonos en una vinculación colectiva para sostener nuestra escena local. La danza y el folclore me llevaron a aprender de los vínculos en la escena, de los límites acerca del cuerpo propio y a su vez inserto en una grupalidad de muchas personas.

Hasta el momento de iniciar la universidad mi manera de pensar el cuerpo había sido siempre colectiva, y con una persona a cargo de coreografiar, dirigir e idear lo que se danzaba. Esta es una manera de enseñar, de las tantas que tuvo y que tiene la danza, algunas siguen sosteniéndose hoy en diferentes espacios, pero sin caer en lo que está bien o mal sostener; dentro de esos espacios surgió una inquietud y mi cuerpo se mudo de la piel de la danza folclórica para adentrarse en la clásica y contemporánea desde cero. ¿Cómo se vacía un cuerpo de la experiencia? un cuerpo que ha vivenciado de una manera la danza, y cada viaje con diferentes grupos y diferentes maestros. Ese cuerpo ha generado recuerdos y aprendizajes, se ha convertido en una persona con más desafíos en la escena... pues eso no se vacía, se resignifica y se valora con su historicidad. Atravesando estos procesos, el cuerpo que bailaba fue mutando, cambió las formas de entender la danza, el movimiento, y la escena.

María Elena, Ríos
DACHYE/UNLaR
marielrios17@gmail.com

El proceso de comenzar a pensar en las diversas posibilidades de interdisciplinariedad en escena surgió cuando ingresé en la universidad. La carrera de Artes Escénicas funcionó como una puerta a muchas áreas de pensamiento y de práctica que, hasta ese momento, no había tenido la oportunidad de conocer ni experimentar. La universidad me permitió encontrar muchos puntos de fuga, en las formas de construir lo escénico, en la imagen del cuerpo en escena, en la conciencia y el pensamiento del cuerpo, en el cuerpo de formas poéticas, en dispositivos de creatividad, en la posibilidad de trabajar con otras herramientas que no solo fueran mi cuerpo, y hasta ese momento nunca había barajado la posibilidad de pensar en mi propio cuerpo como contenido creador y el trabajo escénico vinculado a experiencias sensibles, sensoriales o intelectuales.

Estas formas sensibles y procesuales de indagar en el arte, no me eran conocidas, y me llevaban a vincularme con lo particular de mi sensibilidad, de mi mirada y de las formas de disponer el cuerpo dentro y fuera de la escena. De pronto un cuerpo que se ve resignificando su mirada, pensando en la escena de manera espacio temporal, empezando a considerarse como una mirada externa, e indagando en la imagen. Repensar la construcción escénica en imágenes fue un puntapié que nació y se gestó en la cátedra de Escenografía y Luminotecnia. Posicionando el cuerpo en un punto del espacio y empezar a mirar todo lo que me rodeaba, fue como encontrar un complemento que potenciaba muchísimo mi creatividad. Todo esto profundizaba mis ganas de seguir explorando y atendiendo a la intuición de crear desde otros lugares que me parecían conocidos, pero nunca antes, los había experimentado de esa forma tan práctica y cercana.

El día a día se puede volver un ejercicio constante de practicar metodologías de investigación de lo propio, con el solo hecho de detener el cuerpo y observar. Los ejercicios de contemplación llevaron al registro de la imagen y con esto a ponerle el cuerpo a la escena desde la fotografía y en consecuencia a la iluminación. Ambos procesos van de la mano y hay un sin fin de maneras de mirar el mundo y con ello las formas colectivas de observar. Esas son otras pieles que aún conservo y están

María Elena, Ríos
DACHYE/UNLaR
marielrios17@gmail.com

en constante recreación pues es lo que me mantiene viva en diferentes comunidades de la escena fuera de la danza y el teatro.

Mutar en lo colectivo: ámbito independiente, recursos y vínculos

*“Algo que queremos pensar y se resiste a
ser pensado bajo los términos que ya
tenemos. Algo que necesitamos pasar por el
cuerpo para mutar.”*
Silvio Lang (2021, p. 118)

Observando con la mirada desde la cámara he llegado a ver cómo hace varios años los cuerpos que habitan la escena se han ido transformando, reduciendo o ampliando. De una u otra manera el trabajo colectivo se fue reduciendo a un solo cuerpo en escena, lo cual es comprensible si pensamos en cuerpos que no solo habitan el deseo y que, en su ser habitante, consideran al arte escénico un trabajo. Y con esto volvemos a repensar los roles, por más interdisciplinarios que fueran nuestros cuerpos, se vuelve prácticamente imposible estar en todos los huecos de una investigación, y ante la necesidad de abrir nuestra investigación a lo colectivo surgen nuevas preguntas: ¿cómo se sostiene un espacio que solo se sustenta del deseo y de la autogestión?, ¿cómo logramos sostenernos en grupalidades sin sentir que estamos investigando y construyendo las bases de nuestra escena por “amor al arte?”. He ahí los espacios de sostenimiento y aprendizaje laboral en lo independiente, donde se aprende de todo pero, a veces el deseo individual, la creatividad e interdisciplinariedad, no alcanzan para sostener un grupo de investigación en el tiempo.

Habitar un cuerpo que se entrega a un proceso de investigación, trabajando la mirada individual, sería un cuerpo que se encuentra en un jaque constante con su aprendizaje, su zona de confort y que -en su búsqueda- se encuentra con el trabajo

María Elena, Ríos
 DACHYE/UNLaR
marielrios17@gmail.com

de una escena colectiva en constante reestructuración. Un cuerpo que se mueve y que se investiga está bordeando permanentemente sus límites, que dada la interdisciplinariedad se ve desdibujado. Todo eso puede ser percibido como una bendición o una maldición, dependiendo del ambiente profesional en el que el artista se vincule. “El que mucho abarca poco aprieta” es un dicho que aparece constantemente en lo interdisciplinar, como un juicio de valor quizá, ante la falta de capacidad de un proceso enfocado en una sola área, pero eso nos incita a preguntarnos: ¿cuánto puede sostener(nos) el cuerpo? De forma física y emocional... en soledad, no mucho.

Pensándolo y reflexionando desde la escena riojana, quienes la habitamos -más o menos- sabemos que hay formas de sostenernos en los espacios de arte independiente, sobre todo en la escena teatral. Ponemos a prueba nuestros recursos, y gracias a la experiencia y a la creatividad podemos hacer arte partiendo de lo mínimo. Y ya sabemos que vestuario, luces y escenografía serán “lo que tenga en casa”. En cuanto a espacios, nos arreglamos con un salón, una habitación, un patio, un aula de universidad o un descampado. Hacemos de ese espacio un espacio otro, con una condición poética, el más hermoso, que funciona para nuestro deseo de poner el cuerpo en escena.

Aun así, sostener la coordinación de varios cuerpos en un mismo espacio, que con suerte podemos conservar a lo largo del proceso de investigación, se vuelve un desafío complejo. Uno de los ejes más complicados de investigar es sostener el espacio de ensayo que con el acceso a los espacios públicos se resolvería, pero si deseamos trabajar con el cuerpo en resguardo y otras condiciones mínimas de cuidado en la sensibilidad de la creación pagar salas de ensayos se vuelve apenas un sueño. Con esto volvemos a nuestros micro espacios de ensayos: en casa. Gestionar todos estos lugares para la creación implica adoptar el rol de producción, ¿se le sumaría este ítem a uno de los tantos roles que cumple un tesista?. Probablemente, si el investigador no cuenta con el rango económico para contratar un equipo que ponga el cuerpo en ese lugar de trabajo, quizá deba mutar una piel

María Elena, Ríos
DACHYE/UNLaR
marielrios17@gmail.com

más, y aprender haciendo, al igual que trabajar la escena con diseño de iluminación, registro fotográfico o fílmico. Un cuerpo puede aprender a hacerlo, no obstante cabe la pregunta ¿realmente debe hacerlo todo?.

Sería un gran hallazgo encontrar un punto medio que responda a la pregunta sobre cómo sostenemos un rol académico como tesistas, que no implique la reducción o anulación de otros roles claves y profesionalizados, en la escena pensada como un trabajo. ¿Hay posibilidades de atravesar el rol del tesista sin sentirnos en soledad cuando nuestro territorio pide y necesita una construcción de la escena en colectivo?.

Los procesos de investigación: atravesar el caos y mutar constantemente

La situación de llegar a una instancia de investigación universitaria implica un quiebre de la mirada estudiantil, y queda en un “entre” que genera crisis y situaciones de reflexión, con respecto de las herramientas que tenemos disponibles. En principio, un cuerpo.

Cómo es pensar en un cuerpo que habita diferentes roles, que se brinda a lo desconocido y a la incertidumbre de hacer todo por primera vez, que atraviesa constantemente las crisis de salir de su zona de confort, que se vuelve mutable para nutrirse de otras miradas pero que, a raíz de eso, sigue encontrándose con la mirada propia y particular de su hacer escénico. Todo eso se encuentra durante el proceso, mirando a la cara la tesis, que es casi como mirarnos en un espejo que cuesta bastante desempañar. Las reflexiones y preguntas se originan ahí, el proceso pide con urgencia pasar todas esas dudas por el cuerpo, que sigue siendo uno solo.

¿Por dónde iniciar el proceso y qué rol tomar habiendo tantos huecos disponibles?, ¿cómo indagamos en lo particular sin aislarnos de lo colectivo?, ¿de qué manera le ponemos cuerpo al deseo personal?, ¿qué disponibilidad tengo de compartir este cuerpo con otras miradas?, ¿qué espacios son posibles para sostener un proceso de investigación de forma independiente?, ¿soy un cuerpo solo para tomar

María Elena, Ríos
 DACHYE/UNLaR
marielrios17@gmail.com

diferentes roles?, ¿qué rol ocupa un cuerpo mutable? está en todos lados y a la vez se siente en ninguno...

“...no hay forma de hablar del proceso creativo sin mencionar su opuesto: todo ese asunto pegajoso y resbaladizo de los atascamientos; esa intolerable sensación de estar trabado, de no tener nada que decir.”
Stephen Nachmanovitch (2014, p. 24).

Hay múltiples espacios de creación detrás de una investigación, y con ello diversos grupos de personas que trabajan para ese objetivo. Puede tornarse muy interesante en la búsqueda de construir desde lo colectivo, las diversidades y particularidades del ser artista en la ciudad de La Rioja y en el ámbito independiente. Pero también puede ser un gran caos, el cual toca asumir y atravesar. A raíz de un periodo de investigación la búsqueda está en construir puentes teóricos y prácticos entre los espacios que un cuerpo atraviesa, mucho más si la investigación ocurre en la etapa de ser estudiante. Con un cuerpo atravesado por varios factores en la práctica, la reflexión, las formas de transitar un proceso creativo e investigativo muy profundo e intenso intentando escribir para compartirse.

Las respuestas emergentes quizá, ayuden a tomar caminos concretos o, sigan abriendo otras preguntas. Es, precisamente este el momento de la investigación, donde está permitido poner en duda todo. Hay un deseo fuerte de soltarlo todo, porque un cuerpo cansado nos pide eso. Pero también hay una tensión que nos llama a indagar en los espacios más recónditos de nuestro proceso personal y en consecuencia buscar complicidad en otras miradas. ¿Es solo “nuestro” proceso, en soledad? Empezamos a preguntarnos y aparecen más y más preguntas, a resolver en futuras investigaciones.

María Elena, Ríos
 DACHYE/UNLaR
marielrios17@gmail.com

Fueron muchos los puntos de fuga en este proceso, y varios me terminaron llevando a lugares no tan comunes en mis formas de ser y hacer, en la escritura, en la investigación, y en la práctica artística.

Lo que si elijo seguir sosteniendo en el valor de la mirada en otro cuerpos, de la red de trabajo, porque a raíz de eso se sigue reestructurando nuestro hacer escénico en investigativo. Abordar un proceso de tesis implicó una investigación de mi cuerpo mutable en diferentes espacios, con una necesidad constante de un cambio de piel, como un ser camaleónico que necesitaba de la cercanía de la red para sostenerse ante las dudas y las ganas de soltar. Hoy estoy transitando la piel de lo que implica ser investigador, con crisis y disfrute, pero siempre cerca. Manteniendo lo vincular, la red que mantiene latente la curiosidad y las ganas de volver a mutar pero sin desechar todas las otras pieles, nunca se sabe cuando volverán a servir de abrigo para la creación.

La mutabilidad me permitió y me permite cambiarme de etiquetas, y de vivenciar las experiencias del cuerpo en escena desde tantos roles que no alcanza un solo cuerpo a cubrirlos todos. Aun así puedo decir que bailo, que actúo, que saco fotos, que construyo cosas, que dibujo, que escribo, que miro y que investigo las maneras de habitar que mi cuerpo me permita, pero no todas en el mismo tiempo y espacio. El deseo original de este escrito fue poner en palabras algunos factores que se hicieron carne en este cuerpo, y como herramienta clave fue reconocermelo dentro de muchos cuerpos:

El cuerpo que mira, que acciona, que escribe, de formas un poco laberínticas. Cuerpo que observa, que crea y que cree, que danza y siente. Que (se)mira a través de diversos ojos, que captura y registra. Cuerpo que juega, se pone en acción, y se comparte. Esto es una mirada escrita, que ojalá se multiplique, se conecte con otros procesos y siga mutando en deseos entrecruzados de tejer redes. En el deseo de sostener una escena que se encuentre con lo individual, en lo colectivo. Al final, todo es parte del proceso de mutar.

María Elena, Ríos
DACHYE/UNLaR
marielrios17@gmail.com



Bibliografía

Bustamante, M. (2019), entrevista a Sabater, S. "El otro es un universo en sí mismo.", Picadero cuadernos, MAESTRAS, volumen 35. Instituto Nacional Del Teatro.

Lang, S. (2021). *El tiempo es lo único que tenemos, Actualidad de las artes performativas*. Caja Negra.

Nachmanovitch, S. (2014). *Free Play, la improvisación en la vida y en el arte*. Planeta.